

Objetivo o finalidad de la mediación escolar en España

María-Isabel Viana-Orta*

Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación, Universidad de Valencia, España
{M.Isabel.Viana@uv.es }

Recibido el 16 Noviembre 2012; revisado el 16 Noviembre 2012; aceptado el 10 Diciembre 2012; publicado el 15 Enero 2013

DOI: 10.7821/naer.2.1.32-38

RESUMEN

La mediación no deja de extenderse tanto geográficamente como en sus ámbitos de aplicación. Según cuál sea el objetivo perseguido por la misma, existen tres grandes modelos o escuelas de mediación consolidados a nivel mundial: el modelo Tradicional-Lineal de Harvard, que persigue el acuerdo entre las partes; el modelo Circular-Narrativo, que junto al acuerdo hace hincapié en aspectos comunicacionales, y el modelo Transformativo, más centrado en aspectos relacionales entre las partes que en la adopción de acuerdos. El presente trabajo tiene como objetivo conocer cuál es el objetivo o la finalidad de la mediación circunscribiéndola al ámbito escolar y al territorio español. Para ello, se presenta un breve estudio comparativo en el que las unidades comparativas son la totalidad de las Comunidades Autónomas que conforman el territorio español ($n=17$) y la variable que se compara el objetivo o la finalidad de la mediación escolar establecido por la totalidad de las normas autonómicas reguladoras de la convivencia escolar ($n=17$) con rango de decreto.

PALABRAS CLAVE: EDUCACIÓN, RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS, CLIMA ESCOLAR, MEDIACIÓN ENTRE IGUALES, EDUCACIÓN COMPARADA

1 INTRODUCCIÓN

Desde el resurgimiento de la mediación a mediados del siglo pasado, ésta no ha dejado de extenderse. Se extiende geográficamente, llegando cada vez a mayor número de países y de comunidades, y se extiende en sus ámbitos de aplicación cubriendo en la actualidad prácticamente todos los ámbitos de interrelación humana: familias, escuelas, organizaciones, empresas, justicia, política, instituciones, consumo, salud, medioambiente, intercultural, relaciones internacionales, comunidades... (Grover, 1996; Six, 1997; Martínez de Murguía, 1999; Fernández, Echeita Sarrionandia, Martín, Del Barrio Martínez, & Andrés, 2003; San Martín, 2003; Cánovas & Sahuquillo, 2007). Sin duda, varios son los motivos de esta rápida expansión, entre los que destacamos tres. En primer lugar, por los buenos resultados obtenidos en los procesos mediadores en cualquier ámbito. En segundo lugar, porque ha sido capaz de llamar la atención tanto de profesionales de diversos campos (abogados, políticos, psicólogos, jueces, pedagogos, educadores,

etc.) como de personas sin ningún tipo de formación. Y, en tercer lugar, por el enorme potencial educativo que posee para conseguir un desarrollo íntegro de las personas, así como por su forma de entender las relaciones humanas desde planos de igualdad, que la convierten en una forma de entender el mundo, en una verdadera cultura. En este sentido, la mediación podría llegar a convertirse, como han apuntado un gran número de voces, en motor de cambio social (Six, 1997; Corbo, 1999; Boqué, 2003; Munné & Mac-Cragh, 2006; Redorta, 2007; Suares, 2008; García-Raga, Martínez-Usarralde, & Sahuquillo, 2012).

Creemos, con Suares (2008), que en cada momento de la historia de la humanidad, ésta ha creado y utilizado formas de solucionar los conflictos acordes con sus valores y creencias y que la mediación nace –o renace– en el momento en que mundialmente se tiene una concepción más igualitaria del ser humano, a pesar del enorme camino que todavía queda por recorrer (Suares, 2008). En todos los ámbitos de interrelación (familiar, escolar...) las relaciones están pasando de ser eminentemente verticales a ser relaciones que se mueven en un plano más horizontal. Es por ello, que se hacen necesarias formas de gestión de conflictos más acordes con esa igualdad y con esa horizontalidad. Así, frente a formas meramente adversariales de resolución de conflictos, como el juicio, en las que una parte gana y otra pierde (desigualdad) y es el juez quien resuelve en un plano de jerarquía (verticalidad), en la mediación, las partes son co-protagonistas de sus conflictos (el “empowerment” trabaja por la igualdad y por el equilibrio de poder) y no existe un perdedor sino que ambas partes ganan y se responsabilizan de sus acuerdos (trabajando así en un plano de horizontalidad) (Torrego, 2003; Calcaterra, 2006).

Pero ¿qué objetivo o qué finalidad persigue la mediación? Para responder a esta pregunta es necesario conocer los diferentes modelos o escuelas de mediación existentes. En la actualidad, podemos hablar de tres modelos o enfoques consolidados, basados en tres líneas de pensamiento distintas y que son los siguientes (Boqué, 2003; Munné & Mac-Cragh, 2006; Calcaterra, 2006; Veiga, 2009).

1.1 El modelo Tradicional-Lineal de Harvard

Llamado así porque se sigue en la conocida escuela de negocios de Harvard, tiene como representantes fundamentales a Roger Fisher y a William Ury. Proviene del mundo del derecho y de la economía y su principal objetivo es que las partes lleguen a un acuerdo. Parte de la causalidad lineal del conflicto (el conflicto tiene una causa que es el desacuerdo) y presta atención a la comunicación en sus aspectos verbales y entendida de forma lineal, pero no a los aspectos relacionales entre los protagonistas

*Por correo postal dirigirse a:

Universidad de Valencia
Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación
Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación
C/ Avda. Blasco Ibáñez, 30
46010 Valencia
Spain

(Ury, 1997; Fisher & Ertel, 2004; Bercoff, 2007; Fisher, Uri, & Patton, 2011).

1.2 El modelo Circular-Narrativo de Sara Cobb

Sus máximos representantes son Sara Cobb y sus discípulos, entre los que destaca Marinés Suares. Este modelo se centra en la comunicación tanto en sus aspectos verbales (comunicación digital) como en sus aspectos no verbales (comunicación analógica). A diferencia del modelo anterior, parte de una causalidad circular porque considera que no hay una causa única que produzca un determinado resultado, sino que existe una causalidad de tipo circular que permanentemente se retroalimenta. Se nutre de teorías y técnicas de otras áreas de las ciencias sociales como la teoría de la comunicación de Bateson y Watzlawick, la terapia familiar sistémica, la cibernética y la teoría del observador de Heinz von Foerster y Humberto Maturana, el construccionismo social de Kenneth Gergen o las conceptualizaciones sobre narrativas de Michael White. El objetivo de este modelo es cambiar la historia que traen las partes construyendo una historia alternativa y también llegar a un acuerdo. Por lo tanto, este modelo está interesado tanto en las relaciones como en los acuerdos (Suares, 2008).

1.3 El modelo Transformativo de Bush y Folger

Este modelo tiene como principales representantes a Robert A. Baruch Bush y a Joseph Folger y también a John Paul Lederach en el ámbito menonita. Este enfoque se nutre de la teoría humanista en psicología y de planteamientos críticos y de transformación social, provenientes del ámbito educativo. Es un modelo que se centra en los aspectos relacionales y no en la adopción de acuerdos. Trabaja fundamentalmente para lograr el 'empowerment' entendido como la asunción por las partes de su protagonismo que les permita dirigirse en el proceso de mediación, 'reconocer' al otro como co-protagonista y asumir la responsabilidad de sus acciones. Parte de los nuevos modelos comunicacionales y asume plenamente la causalidad circular. Podríamos decir que es el modelo opuesto al Modelo Tradicional-Lineal porque no se centra en el acuerdo y sí en las relaciones (Bush & Folger, 1996; Lederach, 2000).

Así pues, el objetivo perseguido por las diferentes escuelas varía y se centra, en el caso del modelo Tradicional-Lineal, en la adopción de un acuerdo; en el caso del modelo Circular-Narrativo, además de en la adopción de un acuerdo, en la comunicación entre las partes; y, en el caso del modelo Transformativo, el objetivo de la mediación, además del hecho de que las partes lleguen a un acuerdo, se centra en la relación entre las partes al intentar que estas reconozcan al otro como co-protagonista y, a su vez, asuman plenamente la responsabilidad de sus acciones.

Más que pretender, sin más, la opción entre uno u otro modelo o entre una mezcla de ellos, resulta más interesante observar cómo los distintos modelos pueden resultar apropiados en diferentes ámbitos o en diferentes tipos de conflictos. Por ejemplo, el modelo Tradicional-Lineal resulta muy apropiado para la conducción de conflictos en el mundo empresarial, el modelo Circular-Narrativo es utilizado, principalmente, en conflictos familiares y el modelo Transformativo es el que nos interesa, especialmente, en el ámbito educativo. Creemos que, en este último ámbito, el educativo, la formación en mediación y el uso de procesos mediadores para la resolución o transformación de los conflictos escolares no puede limitarse al objetivo de conseguir un acuerdo entre las partes sino que su finalidad debe ir más allá de la obtención o no de dicho acuerdo y debe trabajar

también por mejorar la comunicación entre sus protagonistas y por evitar el deterioro de sus relaciones. Desde sus orígenes, la mediación en el ámbito educativo, procede de dos orientaciones distintas: el movimiento por la paz y la justicia y, en la esfera de la psicología educativa académica, el concepto de aprendizaje cooperativo (Van Slyck & Stern, 1996; Alzate, 1999; Halligan & Araiz, 1999; Johnson & Johnson, 1999; Viana, 2012).

Y todo ello, debido a que consideramos que la mediación escolar realiza una función social con efectos a corto, a medio y a largo plazo. Su función a corto plazo es contribuir a la resolución de un determinado conflicto; la función a medio plazo está relacionada con su contribución a la adquisición y desarrollo de las competencias básicas (CCBB) por parte del alumnado (Viana, 2010); y, a largo plazo, consideramos que la mediación puede ser un motor de cambio social como ya hemos apuntado anteriormente.

Pero ¿cuál es el objetivo que persigue la mediación escolar en España de acuerdo con su regulación normativa? El objetivo de nuestro trabajo es, pues, conocer el objetivo o la finalidad de la mediación escolar en España establecido por las diferentes normas autonómicas de regulación de la convivencia escolar, que la colocaría más o menos cercana a alguno de los modelos o escuelas de mediación consolidados y ya aludidos.

2 MATERIALES Y METODOLOGÍA

La metodología seguida en este estudio parte del método comparativo de carácter deductivo que, partiendo del modelo presentado por G. F. Bereday y F. Hilker, incorporó luego aportaciones de García Garrido, Ferrer o Martínez, entre otros (García-Garrido, 1990; Ferrer, 2002; Martínez, 2003). Así pues, las etapas fundamentales de nuestro estudio comparativo son: fase descriptiva, fase de yuxtaposición y fase comparativa.

En nuestro estudio comparado, las unidades comparativas fueron la totalidad de las comunidades autónomas (CCAA) ($n=17$), y la variable que se comparó fue el objetivo o la finalidad perseguida por la mediación escolar y fijada en las diferentes regulaciones normativas autonómicas vigentes.

Para el presente estudio se utilizaron como fuentes de información, la totalidad de normas autonómicas con rango de decreto ($n=17$) directamente relacionadas con la convivencia en los centros educativos españoles vigentes en ese momento. Dichas normas fueron aprobadas entre los años 1995 y 2011 y fueron publicadas en los correspondientes boletines oficiales de las respectivas Comunidades Autónomas.

3 RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1 Fase descriptiva

Una vez finalizado en España el proceso de traspasos competenciales del Estado a las diferentes Comunidades Autónomas en materia educativa, éstas han ido elaborando todo un marco normativo regulador de la convivencia escolar en sus respectivos territorios. Aunque en algunos casos, la convivencia escolar ha sido recogida también en normas con rango de ley, todas las CCAA han aprobado decretos de gobierno para su regulación. A su vez, estos decretos se desarrollan y se completan en ocasiones en otras normas de rango inferior como son las órdenes y las resoluciones. Para nuestro estudio nos vamos a centrar únicamente en la normativa autonómica con rango de decreto.

Tras el estudio, pues, de estos decretos autonómicos reguladores de la convivencia escolar en España, y en relación

con el objetivo o la finalidad perseguida por la mediación escolar, presentamos los resultados obtenidos agrupados por CCAA.

3.1.1. Andalucía

En esta CCAA, la convivencia escolar está regulada en el Decreto 19/2007, de 23 de enero, por el que se adoptan medidas para la promoción de la Cultura de Paz y la Mejora de la Convivencia en los Centros Educativos sostenidos con fondos públicos, que realiza una expresa y decidida inclusión y regulación de la mediación escolar. Sin embargo, resulta visible que no ofrece una definición de la misma ni precisa cuál debe ser su objetivo o finalidad.

3.1.2. Aragón

En este caso, el Decreto 73/2011, de 22 de marzo, por el que se establece la Carta de derechos y deberes de los miembros de la comunidad educativa y las bases de las normas de convivencia en los centros educativos no universitarios, incluye el objetivo o finalidad de la mediación escolar en su propia definición de mediación. Así, establece que “La mediación escolar es una forma de resolución de conflictos con la que se ayuda a las partes implicadas a alcanzar por sí mismas un acuerdo satisfactorio mediante la intervención imparcial de una tercera persona” (art. 49.1).

3.1.3. Asturias

La convivencia escolar de esta CCAA está regulada en el Decreto 249/2007, de 26 de septiembre, por el que se regulan los derechos y deberes del alumnado y normas de convivencia de los centros docentes no universitarios sostenidos con fondos públicos. Esta norma realiza una apuesta clara por la mediación como proceso de carácter educativo para resolver determinados conflictos de convivencia e incluye también su objetivo o finalidad en la propia definición de mediación. Así, entiende que “La mediación escolar es un método de resolución de conflictos mediante la intervención de una tercera persona, con formación específica e imparcial, con el objeto de ayudar a las partes a obtener por ellas mismas un acuerdo satisfactorio” (art. 29.1).

3.1.4. Baleares

Esta CCAA también apuesta claramente por la mediación escolar y la regula con detalle en su Decreto 121/2010, de 10 de diciembre, por el que se establecen los derechos y deberes de los alumnos y las normas de convivencia en los centros docentes no universitarios sostenidos con fondos públicos. Su objetivo o finalidad aparece también incluido en la definición al establecer que “La mediación escolar es una estrategia de resolución de conflictos mediante la intervención de una tercera persona, imparcial y con formación específica, con el objeto de ayudar a las partes a obtener por ellas mismas un acuerdo satisfactorio” (art. 34.1).

3.1.5. Canarias

Esta es otra de las CCAA que apuesta claramente por la mediación en los centros docentes y la regula con detalle en su Decreto 114/2011, de 11 de mayo, por el que se regula la convivencia en el ámbito educativo de la Comunidad Autónoma

de Canarias. Esta norma dispone expresamente: “Mediación: es un procedimiento para gestionar conflictos. Se basa en el diálogo a través de un encuentro voluntario entre las partes implicadas y la persona mediadora, quien siendo ajena al conflicto y actuando de forma imparcial les ayuda a comunicarse. El objetivo es que las partes encuentren y decidan de común acuerdo la manera de solucionar el problema que les mantenía en conflicto. El acuerdo alcanzado debe ser satisfactorio para ambas partes” (art. 2.g). Por lo tanto, el objetivo de la mediación es que las partes alcancen un acuerdo.

3.1.6. Cantabria

El Decreto 53/2009, de 25 de junio, que regula la convivencia escolar y los derechos y deberes de la comunidad educativa en esta CCAA, fija un modelo integrado de convivencia en el que la mediación juega un papel importante en el tratamiento de los conflictos escolares. Su objetivo o finalidad está incluida en la propia definición y, en este sentido, establece que “La mediación escolar es un método de resolución de conflictos mediante la intervención de una o varias personas ajenas a los mismos, denominadas mediadores, con el objeto de ayudar a las partes a obtener por ellas mismas un acuerdo satisfactorio así como de contribuir al desarrollo personal y social del alumnado, y al desarrollo, adquisición, consolidación y potenciación de las competencias básicas, especialmente de la competencia social y ciudadana, la de autonomía e iniciativa personal, la competencia en comunicación lingüística” (art. 40.1).

Queremos resaltar que, como acabamos de ver, en esta CCAA junto a la obtención de un acuerdo satisfactorio por las partes, se añade también como objetivo de la mediación escolar, el contribuir a la adquisición, desarrollo y potenciación de las CCBB. Se trata de la labor a medio plazo que realiza la mediación escolar a nuestro juicio y a la que ya hemos aludido en el presente trabajo.

3.1.7. Castilla-La Mancha

El Decreto 3/2008, de 8 de enero, de la Convivencia Escolar en esta CCAA, potencia la autonomía de los centros y la participación de la comunidad educativa en la elaboración de las normas de convivencia, así como en el desarrollo de actuaciones preventivas, entre las que incluye la mediación como sistema de resolución de conflictos y realiza una regulación detallada de la misma. Contempla la práctica de la mediación escolar como un medio para la agilidad en la resolución de los conflictos a través del consenso y la negociación y como herramienta de crecimiento personal (art. 2.e). Su objetivo o finalidad aparece incluido en la propia definición: “La mediación escolar es un método de resolución de conflictos en el que, mediante la intervención imparcial de una tercera persona, se ayuda a las partes implicadas a alcanzar por sí mismas un acuerdo satisfactorio” (art. 8.1).

3.1.8. Castilla y León

Esta CCAA incorpora a su normativa de convivencia la mediación escolar como una medida de corrección voluntaria para la solución de conflictos entre pares y la regula, junto a los procesos de acuerdo reeducativo, de forma detallada en el Decreto 51/2007, de 17 de mayo, por el que se regulan los derechos y deberes de los alumnos y la participación y los compromisos de las familias en el proceso educativo, y se

establecen las normas de convivencia y disciplina en los centros educativos. Cabe destacar que esta norma contempla dos tipos de actuaciones de corrección de conductas contrarias a la convivencia, las actuaciones inmediatas y las actuaciones posteriores entre las que incluye la mediación.

En primer lugar, el Decreto la define como “La mediación es una forma de abordar los conflictos surgidos entre dos o más personas, contando para ello con la ayuda de una tercera persona denominada mediador” (art. 42.1). Tras la definición, esta norma matiza que “El principal objetivo de la mediación es analizar las necesidades de las partes en conflicto, regulando el proceso de comunicación en la búsqueda de una solución satisfactoria para todas ellas” (art. 42.2), y que “su finalidad es la reconciliación entre las personas y la reparación, en su caso, del daño causado” (art. 43.b).

Queremos llamar la atención sobre el hecho de que expresamente se establezca un objetivo para la mediación escolar y que este aluda, junto a la búsqueda de una solución, a “analizar necesidades” y a “regular el proceso de comunicación”, lo que la acerca más a los Modelos Circular-Narrativo y Transformativo. En esta línea se encuentra también el hecho de que señale expresamente que su finalidad es la reconciliación entre las personas y la reparación, en su caso, del daño causado.

3.1.9. Cataluña

El Decreto 279/2006, de 4 de julio, sobre derechos y deberes del alumnado y regulación de la convivencia en los centros educativos no universitarios de esta CCAA regula, de forma detallada, la mediación escolar. El objetivo o finalidad de la misma aparece incluido en la propia definición de mediación: “La mediación escolar es un método de resolución de conflictos mediante la intervención de una tercera persona, con formación específica e imparcial, con el objeto de ayudar a las partes a obtener por ellas mismas un acuerdo satisfactorio” (art. 23).

3.1.10. Comunidad Valenciana

El Decreto 39/2008, de 4 de abril, sobre la convivencia en los centros docentes no universitarios sostenidos con fondos públicos y sobre los derechos y deberes del alumnado, padres, madres, tutores o tutoras, profesorado y personal de administración y servicios, regula de forma breve la mediación escolar e incluye su objetivo en la propia definición. Así, establece que “La mediación es un proceso de resolución de conflictos que fomenta la participación democrática en el proceso de aprendizaje, posibilitando una solución del conflicto asumida y desarrollada con el compromiso de las partes” (art. 7.1). Como podemos observar en la definición, junto a la solución del conflicto, se hace referencia a que la mediación “fomenta la participación democrática” destacando así algunos aspectos de la mediación no estrictamente relacionados con la adopción del acuerdo.

3.1.11. Extremadura

En esta CCAA, el Decreto 50/2007, de 20 de marzo, por el que se establecen los derechos y deberes del alumnado y normas de convivencia en los centros docentes, dispone que “El interés principal en la mediación va más allá de los aspectos prácticos del acuerdo. El objetivo, además de alcanzar acuerdos, es orientar las relaciones de tal forma que las partes puedan expresar y articular sus necesidades y sus intereses en un marco

de reconocimiento mutuo y de búsqueda de soluciones” (Preámbulo). Así pues, el objetivo no es solo el hecho de alcanzar un acuerdo sino que se alude a aspectos comunicacionales y de relación.

3.1.12. Galicia

Esta CCAA ha optado por regular la convivencia escolar con una norma con rango de ley como es la Ley 4/2011, de 30 de junio, de convivencia y participación de la comunidad educativa y todavía no tiene aprobado ningún decreto de desarrollo de la misma. Mientras, aplica el Real Decreto 732/1995, de 5 de mayo, sobre derechos y deberes de los alumnos y normas de convivencia en los centros –emitido por el Ministerio– en todo aquello que no contradiga lo dispuesto por la Ley 4/2011. En cualquier caso, ninguna de estas normas regula la mediación escolar.

3.1.13. La Rioja

El Decreto 4/2009, de 8 de septiembre, por el que se regula el procedimiento para la elaboración y aprobación del Plan de Convivencia de los centros docentes no universitarios de esta CCAA, no regula la mediación escolar aunque alude a ella en diversas ocasiones. De su análisis detenido, resulta visible que no hace referencia alguna a su objetivo o finalidad.

3.1.14. Madrid

En esta CCAA, el Decreto 15/2007, de 19 de abril, por el que se establece el marco regulador de la convivencia en los centros docentes, no regula la mediación escolar ni alude a ella de forma expresa. Sorprende esta falta de regulación ya que Madrid fue una de las CCAA pioneras en la implementación de programas de mediación escolar en las escuelas, junto al País Vasco y a Cataluña (Alzate, 1999; Torrego, 2003; Llibre Blanc de la Mediació en Catalunya, 2010).

3.1.15. Murcia

El Decreto 115/2005, de 21 de octubre, por el que se establecen las normas de convivencia en los centros docentes sostenidos con fondos públicos que imparten enseñanzas escolares en esta CCAA, no hace tampoco ninguna referencia expresa a la mediación escolar ni, por tanto, a cuál debe ser su objetivo o su finalidad.

3.1.16. Navarra

En esta CCAA, el Decreto Foral 47/2010, de 23 de agosto, de derechos y deberes del alumnado y de la convivencia en los centros educativos no universitarios públicos y privados concertados, sí que regula con detalle la mediación escolar e incluye su objetivo o finalidad en la propia definición. Así, establece que “La mediación escolar es un método de resolución de conflictos en el que una persona interviene entre dos o más partes en conflicto con el objeto de ayudar a encontrar un acuerdo satisfactorio para todas ellas” (art. 8.2).

3.1.17. País Vasco

En la Comunidad Autónoma del País Vasco, el Decreto 201/2008, de 2 de diciembre, sobre derechos y deberes de los alumnos y alumnas de los centros docentes no universitarios, no hace ninguna referencia expresa a la mediación escolar. Como

Tabla 1. Yuxtaposición Totalidad CCAA

Unidades comparativas	Precisa Objetivo o Finalidad	Objetivo o finalidad
ANDALUCÍA	No	-
ARAGÓN	Incluido en la definición	“La mediación escolar es un método de resolución de conflictos en el que se ayuda a las partes implicadas a alcanzar por sí mismas un acuerdo satisfactorio mediante la intervención imparcial de una tercera persona”.
ASTURIAS	Incluido en la definición	“La mediación escolar es un método de resolución de conflictos mediante la intervención de una tercera persona, con formación específica e imparcial, con el objeto de ayudar a las partes a obtener por ellas mismas un acuerdo satisfactorio”.
BALEARES	Incluido en la definición	“La mediación escolar es una estrategia de resolución de conflictos mediante la intervención de una tercera persona, imparcial y con formación específica, con el objeto de ayudar a las partes a obtener por ellas mismas un acuerdo satisfactorio”.
CANARIAS	Sí	“El objetivo es que las partes encuentren y decidan de común acuerdo la manera de solucionar el problema que les mantenía en conflicto. El acuerdo alcanzado debe ser satisfactorio para ambas partes”.
CANTABRIA	Incluido en la definición	“La mediación escolar es un método de resolución de conflictos mediante la intervención de una o varias personas ajenas a los mismos, denominadas mediadores, con el objeto de ayudar a las partes a obtener por ellas mismas un acuerdo satisfactorio así como de contribuir al desarrollo personal y social del alumnado, y al desarrollo, adquisición, consolidación y potenciación de las competencias básicas, especialmente de la competencia social y ciudadana, la de autonomía e iniciativa personal, y la competencia en comunicación lingüística”.
CASTILLA LA M.	Incluido en la definición	“La mediación escolar es un método de resolución de conflictos en el que, mediante la intervención imparcial de una tercera persona, se ayuda a las partes implicadas a alcanzar por sí mismas un acuerdo satisfactorio”.
CASTILLA Y LEÓN	Sí	- “El principal objetivo de la mediación es analizar las necesidades de las partes en conflicto, regulando el proceso de comunicación en la búsqueda de una solución satisfactoria para todas ellas”. - “su finalidad es la reconciliación entre las personas y la reparación, en su caso, del daño causado”.
CATALUÑA	Incluido en la definición	“La mediación escolar es un método de resolución de conflictos mediante la intervención de una tercera persona, con formación específica e imparcial, con el objeto de ayudar a las partes a obtener por ellas mismas un acuerdo satisfactorio”.
COM. VALENCIANA	Incluido en la definición	“La mediación es un proceso de resolución de conflictos que fomenta la participación democrática en el proceso de aprendizaje, posibilitando una solución del conflicto asumida y desarrollada con el compromiso de las partes”.
EXTREMADURA	Sí	“El interés principal en la mediación va más allá de los aspectos prácticos del acuerdo. El objetivo, además de alcanzar acuerdos, es orientar las relaciones de tal forma que las partes puedan expresar y articular sus necesidades y sus intereses en un marco de reconocimiento mutuo y de búsqueda de soluciones”.
GALICIA	-	(No regula la mediación)
LA RIOJA	-	(No regula la mediación)
MADRID	-	(No regula la mediación)
MURCIA	-	(No regula la mediación)
NAVARRA	Incluido en la definición	“La mediación escolar es un método de resolución de conflictos en el que una persona interviene entre dos o más partes en conflicto con el objeto de ayudar a encontrar un acuerdo satisfactorio para todas ellas”.
PAÍS VASCO	-	(No regula la mediación)

en el caso de Madrid, esta ausencia de regulación sorprende por ser, precisamente, el País Vasco, la primera Comunidad Autónoma en la que se implementó un programa de mediación escolar (Uranga, n.d.).

3.2 Fase de yuxtaposición y conclusiones de la yuxtaposición

3.2.1. Fase de yuxtaposición

En la Tabla 1 podemos observar de forma yuxtapuesta la totalidad de las CCAA ($n=17$); el hecho de si se precisa o no en cada una de ellas cuál debe ser el objetivo o la finalidad de la mediación escolar; y, finalmente y en su caso, cuál es dicho objetivo o finalidad.

3.2.2. Conclusiones de la yuxtaposición

Del análisis se desprende que el 29.41% de las CCAA ($n=5$) no regula la mediación escolar en su normativa de convivencia y, por tanto, no establece cuál debe ser su objetivo o finalidad. Estas CCAA son: Galicia, La Rioja, Madrid, Murcia y País Vasco.

Del 70.59% restante ($n=12$), es decir, aquellas CCAA que sí que regulan la mediación escolar en su normativa propia sobre convivencia escolar, se desprende:

- El 5.88% ($n=1$) no precisa cuál es el objeto o la finalidad de la mediación escolar. Se trata de la CCAA de Andalucía.
- Para el 41.18% ($n=7$) el objeto de la mediación es el hecho de que las partes alcancen por sí mismas un acuerdo

satisfactorio. Estas CCAA son: Aragón, Asturias, Baleares, Canarias, Castilla-La Mancha, Cataluña y Navarra.

- Para el 23.53% ($n=4$) el objeto de la mediación va más allá de la adopción de acuerdos y se destacan aspectos de comunicación y de relación personal. Estas CCAA: Cantabria, Castilla y León, Comunidad Valenciana y Extremadura. Nos gustaría destacar el caso de Cantabria porque nos parece muy interesante que, entre los objetivos que persigue la mediación escolar, se encuentre el de contribuir al desarrollo de las competencias básicas, postura que comparto plenamente y a la que ya he aludido anteriormente.

4 CONCLUSIONES

En primer lugar, podemos concluir que la mediación escolar está en proceso de expansión en España, donde un 70.59% ($n=12$) de las CCAA la regula expresamente en su normativa relativa a la convivencia escolar. Solo un 29.41% ($n=5$) de las CCAA todavía no la respalda normativamente. Este último dato resulta sorprendente porque, entre estas últimas, se encuentran dos de las tres CCAA pioneras en la introducción de programas de mediación escolar en España. Estas fueron País Vasco, Cataluña y Madrid, en 1993, 1996 y 1997, respectivamente. De ellas, solo Cataluña la respalda normativamente.

En segundo lugar, hay un 41.18% ($n=7$) de CCAA que acerca la mediación escolar al modelo Tradicional-Lineal de Harvard al establecer como su único objetivo el hecho de que las partes alcancen un acuerdo satisfactorio para ambas.

En tercer lugar, solo el 23.53% ($n=4$) de las CCAA establece que el objetivo de la mediación escolar debe ir más allá del hecho de alcanzar un acuerdo entre las partes y destaca también aspectos de comunicación y de relación personal, que la acercan más a los modelos Circular-Narrativo y Transformativo.

Parece evidente la necesidad de seguir ampliando los objetivos de la mediación escolar más allá de la adopción del acuerdo por cuanto la participación en un proceso de mediación conlleva una serie de aprendizajes vitales y significativos relacionados con el desarrollo de competencias personales y sociales que resultan indispensables para la formación de ciudadanos activos y responsables, independientemente de la consecución o no de un acuerdo para un conflicto concreto. Si esta idea resulta común a la mediación en cualquier ámbito, mucho más lo es en el caso de la mediación escolar, ya que los usuarios de estos servicios son, en gran medida, niños, niñas y jóvenes que se encuentran en plena etapa de desarrollo personal y social.

REFERENCIAS

- Alzate, R. (1999). Enfoque global de la escuela como marco de aplicación de los programas de resolución de conflictos. In F. Brandoni (Comp.) (1999), *Mediación escolar. Propuestas, reflexiones y experiencias* (pp. 31-55). Buenos Aires: Paidós.
- Bercoff, M. A. (2007). *El arte de la negociación. El método Harvard en 10 preguntas*. Bilbao: Deusto.
- Boqué, M. C. (2003). *Cultura de mediación y cambio social*. Barcelona: Gedisa.
- Bush, R. A. B., & Folger, J. P. (1996). *La promesa de la mediación. Cómo afrontar el conflicto a través del fortalecimiento propio y el reconocimiento de los otros*. Barcelona: Granica.
- Calcaterra, R. A. (2006). *Mediación estratégica*. Barcelona: Gedisa.
- Cánovas, P., & Sahuquillo, P. (2007). La mediación familiar. In R. López (2007), *Las múltiples caras de la mediación. Y llegó para quedarse...* (pp. 115-166). Universitat de València: València.

- Corbo, E. (1999). Mediación: ¿cambio social o más de lo mismo? In F. Brandoni (Comp.), *Mediación escolar. Propuestas, reflexiones y experiencias* (pp. 141-152). Buenos Aires: Paidós.
- Fernández, I., Echeita Sarrionandia, G., Martín, E., Del Barrio Martínez, C., & Andrés, S. (2003). La intervención para la mejora de la convivencia en los centros educativos: modelos y ámbitos. *Infancia y Aprendizaje. Journal for the Study of Education and Development*, 26(1), 79-96. doi: 10.1174/02103700360536446
- Ferrer, F. (2002). *La educación comparada actual*. Barcelona: Ariel.
- Fisher, R., & Ertel, D. (2004). *Obtenga el sí en la práctica*. Barcelona: Gestión 2000.
- Fisher, R., Ury, W., & Patton, B. (2011). *Obtenga el sí. El arte de negociar sin ceder*. Barcelona: Gestión 2000.
- García-Garrido, J. L. (1990). *Fundamentos de la Educación Comparada*. Madrid: Dykinson.
- García-Raga, L., Martínez-Usaralde, M. J., & Sahuquillo, P. (2012). Hacia una cultura de convivencia. La mediación como herramienta socioeducativa. *Cultura y educación*, 24(2), 207-217.
- Gobierno de Andalucía. Decreto 19/2007, de 23 de enero, por el que se adoptan medidas para la promoción de la Cultura de Paz y la Mejora de la Convivencia en los Centros Educativos sostenidos con fondos públicos (BOJA nº 25, 02-02-2007) (Corrección de errores, BOJA nº 54, 16-03-2007).
- Gobierno de Aragón. Decreto 73/2011, de 22 de marzo, del Gobierno de Aragón, por el que se establece la Carta de derechos y deberes de los miembros de la comunidad educativa y las bases de las normas de convivencia en los centros educativos no universitarios de la Comunidad de Aragón (BOA nº 68, 05-04-2011).
- Gobierno de Asturias. Decreto 249/2007, de 26 de septiembre, por el que se regulan los derechos y deberes del alumnado y normas de convivencia en los centros docentes no universitarios sostenidos con fondos públicos del Principado de Asturias (BOPA nº 246, 22-10-2007).
- Gobierno de Baleares. Decreto 121/2010, de 10 de diciembre, por el que se establecen los derechos y deberes de los alumnos y las normas de convivencia en los centros docentes no universitarios sostenidos con fondos públicos de las Illes Balears (BOIP nº 187, 23-12-2010).
- Gobierno de Canarias. Decreto 114/2011, de 11 de mayo, por el que se regula la convivencia en el ámbito educativo de la Comunidad Autónoma de Canarias (BOC nº 108, 02-06-2011).
- Gobierno de Cantabria. Decreto 53/2009, de 25 de junio, que regula la convivencia escolar y los derechos y deberes de la comunidad educativa en la Comunidad Autónoma de Cantabria (BOC nº 127, 03-07-2009).
- Gobierno de Castilla-La Mancha. Decreto 3/2008, de 8 de enero, de la Convivencia Escolar en Castilla-La Mancha (DOCM nº 9, 11-01-2008).
- Gobierno de Castilla y León. Decreto 51/2007, de 17 de mayo, por el que se regulan los derechos y deberes de los alumnos y la participación y los compromisos de las familias en el proceso educativo, y se establecen las normas de convivencia y disciplina en los centros educativos de Castilla y León (BOCyL nº 99, 23-05-2007) (Corrección de errores, BOCyL 21-09-2007).
- Gobierno de Cataluña. Decreto 279/2006, de 4 de julio, sobre derechos y deberes del alumnado y regulación de la convivencia en los centros educativos no universitarios de Cataluña (DOGC nº 4670, 06-07-2006).
- Gobierno de la Comunidad Valenciana. Decreto 39/2008, de 4 de abril, del Consell, sobre la convivencia en los centros docentes no universitarios sostenidos con fondos públicos y sobre los derechos y deberes del alumnado, padres, madres tutores o tutoras, profesorado y personal de administración y servicios (DOCV nº 5738, 09-04-2008).
- Gobierno de Extremadura. Decreto 50/2007, de 20 de marzo, por el que se establecen los derechos y deberes del alumnado y normas de convivencia en los centros docentes sostenidos con fondos públicos de la comunidad autónoma de Extremadura (DOE nº 36, 21-03-2007).
- Galicia. Real Decreto 732/1995, de 5 de mayo, sobre derechos y deberes de los alumnos y normas de convivencia en los centros (BOE nº 131, 02-06-1995).
- Gobierno de La Rioja. Decreto 4/2009, de 23 de enero, por el que se regula la convivencia en los centros docentes y se establecen los derechos y deberes de sus miembros (BOR nº 13, 28-01-2009).
- Gobierno de Madrid. Decreto 15/2007, de 19 de abril, por el que se establece el marco regulador de la convivencia en los centros docentes de la Comunidad de Madrid de 19 de marzo de 2007 (BOCM nº 97, 25-04-2007).

- Gobierno de Murcia: Decreto 115/2005, de 21 de octubre, por el que se establecen las normas de convivencia en los centros docentes sostenidos con fondos públicos que imparten enseñanzas escolares (BOM, nº 252, 02-11-2005)
- Gobierno de Navarra: Decreto Foral 47/2010, de 23 de agosto, de derechos y deberes del alumnado y de la convivencia en los centros educativos no universitarios públicos y privados concertados de la Comunidad Foral de Navarra (BON nº 116, 24-09-10)
- Gobierno del País Vasco: Decreto 201/2008, de 2 de diciembre, sobre derechos y deberes de los alumnos y alumnas de los centros docentes no universitarios de la Comunidad Autónoma del País Vasco (BOPV nº 240, 16-12-2008)
- Grover, K. (1996). Introducción a los Programas de Mediación Comunitaria: pasado, presente y futuro. In K. Grover, J. Grosch & P. Olczak (Eds.), *La mediación y sus contextos de aplicación. Una introducción para profesionales e investigadores* (pp. 51-65). Barcelona: Paidós Ibérica.
- Halligan, J., & Araiz, R. (1999). Los beneficios y desafíos de la aplicación de currículos para la Resolución de Conflictos en las escuelas. In F. Brandoni (Comp.), *Mediación escolar. Propuestas, reflexiones y experiencias* (pp. 75-94). Buenos Aires: Paidós.
- Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (1999). Los alumnos como pacificadores: cómo enseñar a los estudiantes a resolver conflictos. En F. Brandoni (Comp.), *Mediación escolar. Propuestas, reflexiones y experiencias* (pp. 95-121). Buenos Aires: Paidós.
- Lederach, J. P. (2000). *El abecé de la paz y los conflictos. Educación para la paz*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Llibre Blanc de la Mediación en Catalunya (2010). Retrieved from <http://www.llibreblancmediacio.com/>
- Martínez de Murguía, B. (1999). *Mediación y resolución de conflictos. Una guía introductoria*. México, D.F.: Paidós.
- Martínez Usaralde, M. J. (2003). *Educación comparada. Nuevos retos, renovados desafíos*. Madrid: La Muralla.
- Ministerio de Educación. Real Decreto 732/1995, de 5 de mayo, sobre derechos y deberes de los alumnos y normas de convivencia en los centros (BOE nº 131, 02-06-1995).
- Munné, M., & Mac-Cragh, P. (2006). *Los 10 principios de la cultura de mediación*. Barcelona: Graó.
- Redorta, J. (2007). *Entender el conflicto. La forma como herramienta*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- San Martín, J. A. (2003). *La mediación escolar. Un camino para la gestión del conflicto escolar*. Madrid: CCS.
- Six, J. F. (1997). *Dinámica de la mediación*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Suares, M. (2008). *Mediación. Conducción de disputas, comunicación y técnicas*. Buenos Aires: Paidós.
- Torrego, J. C. (Coord.) (2003). *Mediación de Conflictos en instituciones educativas. Manual para la formación de mediadores*. Madrid: Narcea.
- Ury, W. (1997). *Supere el no. Cómo negociar con personas que adoptan posiciones inflexibles*. Barcelona: Gestión 2000.
- Ury, W. (2007). *El poder de un no positivo. Cómo decir no y sin embargo llegar al sí*. Barcelona: Granica.
- Van Slyck, M., & Stern, M. (1996). La resolución del conflicto en marcos educativos: evaluación de impacto de los programas de mediación paritarios. In K. Grover, J.W. Grosch & P.V. Olczak, *La mediación y sus contextos de aplicación. Una introducción para profesionales e investigadores* (pp. 305-323). Barcelona: Paidós Ibérica.
- Veiga, R. (2009). *Entrenando a entrenadores en mediación escolar. Guía práctica para la formación de mediadores*. Denia: Acuerdo Justo.
- Viana, M. I. (2010, Noviembre). Aportación de la mediación escolar a la adquisición de las competencias básicas. Comunicación presentada al I Congreso Internacional Reinventar la profesión docente. Nuevas exigencias y escenarios en la era de la información y la incertidumbre. In A. Parilla & M. López (Coords.), *La formación de los docentes y el currículum escolar: la atención a la diversidad y formación para la convivencia* (pp. 369-377). Málaga: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga.
- Viana, M. I. (2012). *La mediación en el ámbito educativo en España. Estudio comparado entre Comunidades Autónomas*. Valencia: Servicio de Publicaciones de la Universitat de València.
- Xunta de Galicia: Ley 4/2011, de 30 de junio, de convivencia y participación de la comunidad educativa (DOG nº136, 15-07-2011).

Con el fin de llegar a un mayor número de lectores, NAER ofrece traducciones al español de sus artículos originales en inglés. Sin embargo, **este artículo en español no es el artículo original sino únicamente su traducción**. Si quiere citar este artículo por favor consulte el artículo original en inglés y utilice la paginación del mismo en sus citas. Gracias.